

13  
203



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**THE HOUSE OF MIRTH:**  
RETRATO DE UNA SOCIEDAD

**T E S I N A**  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
**LICENCIADO EN LETRAS MODERNAS**  
(LETRAS INGLESAS)

**P R E S E N T A :**  
**ANA ARCELIA M. VELEZ RAMIREZ**

MEXICO,

1994



**FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Al Divino Niño Jesús:*

*Señor, tú eres mi amor, mi fuerza y mi refugio, mi liberación  
y mi ayuda. Tú eres mi Dios.*

*Salmos*

*A mis queridos padres,*

*Rafael Vélez Corona y Chuyita Ramírez de Vélez (q.e.p.d.) ambos  
viven en mi corazón y en mi memoria como ejemplo de  
laboriosidad y de amor.*

*A mis queridas hermanas, Lilia, Mireya y Maru,*

*Con mucho cariño y gratitud por su constante apoyo.*

*A mis hijos muy queridos, Luci, Carlos Enrique, Eleonora y Ana,*

*Gracias por permitirme continuar mis estudios y por compartir  
conmigo las vicisitudes y alegrías de mi carrera.*

*A mi esposo, Carlos, con todo mi amor,*

*por haber comprendido mis inquietudes y por haberme impulsado  
con su comprensión y amor; por haberme ayudado en todo  
momento y por haberle dado hogar a nuestros hijos en  
mis frecuentes ausencias físicas.*

*Mi gratitud y admiración sinceras a mis maestros del SUAFyL, en  
especial a la Maestra Marina Fê por sus pacientes revisiones de mi  
tesina y por su ayuda y orientación.*



**THE HOUSE OF MIRTH:  
RETRATO DE UNA SOCIEDAD**

**I N D I C E**

1.	<i>INTRODUCCION</i>	1
2.	<i>MASCARAS Y APARIENCIAS</i>	10
3.	<i>MURMURACIONES</i>	21
4.	<i>SILENCIOS</i>	27
5.	<i>CONCLUSIONES</i>	35
6.	<i>BIBLIOGRAFIA</i>	41

THE HOUSE OF MIRTH:  
RETRATO DE UNA SOCIEDAD

I N T R O D U C C I O N

*Sorrow is better than laughter;  
for by the sadness of the coun-  
tenance the heart is made better.  
The heart of the wise is in the  
house of mourning; but the  
heart of the fools is in the  
house of mirth.*

*Eccles. 7:34*

*A frivolous society can acquire dramatic significance only through what its frivolity destroys. Its tragic implication lies in its power of debasing people and ideals.*

*Edith Wharton*

En su novela *The House of Mirth* y en la mayor parte de su obra literaria, Edith Wharton describe su sociedad, lo que Gilbert y Gubar llaman: "La clase acomodada neoyorquina de principios de siglo" (1). Profunda conocedora del medio, se adentra en todas sus frivolidades, satiriza sus costumbres y analiza con la minuciosidad de un antropólogo los personajes y despojos de una sociedad materialista y pecuniaria. Uno de sus contemporáneos, Winthrop Chanler, escribe acerca de *The House of Mirth: It is a very remarkable book. New York society as it really is. So deep, and so true to life. One knows all the people without being able to name one of them.* (2) De acuerdo a Cynthia Griffin Wolff, Wharton nos hace percibir "una sociedad corrupta con un falso sentido de los valores" (3), una sociedad de individuos frívolos y banales que aman lo superficial, lo ornamental, desconocen la profundidad y significado del mundo interior y desprecian la necesidad de buscar valores más profundos y duraderos y de apegarse a los principios morales y familiares que caracterizaban a la antigua sociedad neoyorquina un tanto provincialista y patriarcal que Wharton conocía y amaba.

- 
- (1) Sandra Gilbert/Susan Gubar, *No Man's Land;: The Place of the Woman Writer in the Twentieth Century*, volume 2, *Sexchanges*, Yale University Press, New Haven and London, 1992, p. 146.
- (2) citado por: R.W.B. Lewis, *Edith Wharton, A Biography*, Fromm International, New York, 1985, p. 153.
- (3) Cynthia Griffin Wolf, Introduction to: *The House of Mirth* by Edith Wharton, Penguin Classics, New York, 1987, p. xxi.

La época en la que Wharton escribe *The House of Mirth* es una época de transición; finaliza el siglo XIX, y empieza el siglo XX; Nueva York ha sufrido las consecuencias y cambios que trajo consigo el fin de la Guerra Civil, cuando se amasaron grandes fortunas en la especulación, la industria y los ferrocarriles; "Llegó a su mayoría de edad durante el tiempo histórico profundamente sentido y auto-reflexivo que marcó la transición hacia la modernidad" (4), nos dice Mary Gordon en su estudio sobre Edith Wharton. Es el comienzo de una era en la que los principios y valores se van transformando; lo tradicional se empieza a considerar anticuado y comienza a declinar lo que Wharton llamó en una de sus novelas "La Edad de la Inocencia".

En literatura y en la cultura en general, los habitantes de los Estados Unidos habían estado buscando liberarse de la fuerte influencia que ejercía el "Viejo Mundo", especialmente la literatura inglesa que era lo que la mayoría de los estadounidenses leían. En la primera mitad del siglo XIX, varios autores como James Fenimore Cooper, Nathaniel Hawthorne, Washington Irving, Edgar Allan Poe y Herman Melville produjeron grandes obras de ficción y conforme avanzaba el siglo, el naturalismo comenzaba a predominar; William Dean Howells, Stephen Crane y especialmente Mark Twain escribieron libros que fueron muy importantes a escala mundial. Sin embargo, Estados Unidos no podía aún declarar su independencia intelectual ya que sus mismos autores se quejaban de *poverty of materials* en la vida americana y seguían dependiendo de viajes a Europa en busca de temas e inspiración. No obstante la búsqueda de temas americanos continuó.

---

(4) Mary Gordon, *Ethan Frome and Other Short Fiction by E. Wharton* Bantam Books, New York, 1987, Introduction, p. viii.



Edith Wharton, después de algunos intentos con temas Europeos, como la novela *The Valley of Decision* publicada en 1902, decide finalmente fijar su atención en el tema americano y seguir el consejo de su gran amigo y a veces mentor, Henry James: "Escribe sobre Nueva York", y decide también hacer caso a su instinto que la lleva a fijarse en lo más inmediato a ella, lo más cercano y conocido: *Fate had planted me in New York, and my instinct as a story teller counselled me to use the material nearest to hand and most familiarly my own.* (5) Así mismo resuelve convertirse en escritora profesional y dedicar disciplinadamente las horas de la mañana a escribir los capítulos de su nueva novela, *The House of Mirth*, que en forma de serialización fueron apareciendo en la revista *Scribner's*. Con esta obra se inicia como analista y crítica de la alta sociedad americana.

La clase alta del "Viejo Nueva York" provenía de dos fuentes: antiguas familias de origen holandés y Yankees de ascendencia inglesa que combatieron por la Independencia; todos ellos vivían en elegante y exclusiva armonía. Edith Wharton apreciaba esa sociedad de valores morales y de lazos familiares y sociales que consideraba sagrados. Les concedía algunas virtudes: *social amenity and financial incorruptibility*, y aceptaba sus defectos: *an instinctive shrinking from responsibility... and a blind dread of innovation* (6).

Sin embargo, los cambios sociales y la especulación después de la Guerra Civil provocan el surgimiento de una nueva clase de ricos que pugnan por destacar e invaden el "Viejo Nueva York" con claras intenciones de apoderarse de los mejores puestos de la antigua sociedad; a esta selecta sociedad se habían ido sumando los "nuevos ricos" que Edith Wharton calificaba de "invasores" y que

---

(5) Edith Wharton, *A Backward Glance, Novellas and Other Writings*, The Library of America, 1984, New York, 1990, p. 939.

(6) Blake Nevius, *Edith Wharton, A Study of her Fiction*, University of California Press, Berkeley and Los Angeles, 1961, p. 181.

poco a poco fueron mezclándose y haciendo uso de la enorme cantidad de dinero del que disfrutaban, creando un mundo materialista, una sociedad híbrida, pecuniaria y competitiva que paso a paso fue dejando atrás los antiguos valores familiares e intelectuales hasta crear un mundo superficial y frívolo en donde lo importante era consumir más que el vecino como prueba de estatus social.

Edith Wharton provenía de una importante familia del "Viejo Nueva York", una familia tradicionalista y cerrada, emparentada con grandes familias de igual linaje, tradición y fortuna, cuyos miembros veían con desdén a familias que llegaban con "dinero nuevo" y que hoy en día son consideradas como las más importantes, ricas y linajudas de Estados Unidos, como los Astor y los Vanderbilt (7). Wharton decide denunciar la invasión que estaba presenciando: ... *in chronicling the twilight of her race she made the most [...] to enforce a contrast between the old culture and the new, to illuminate [...] the dramatic conflict between the ideals of the old mercantile and the new industrial societies . (8)*

Pero Edith Wharton no solamente resintió la invasión, sino también se dió cuenta de que la antigua sociedad tenía la misma filosofía materialista y que no tardaría en sucumbir a los invasores. Esto provocó su resentimiento y, a pesar de amar su sociedad, no pudo perdonar sus debilidades. En *The House of Mirth*, Edith Wharton hace al mismo tiempo una dura crítica y una altiva defensa de su ciudad y de los miembros de la sociedad a quienes retrata -y a veces caricaturiza- con extrema dureza. Uno de sus biógrafos, R. W. B. Lewis, opina que Wharton era dura con el "nuevo Nueva York" debido a su rechazo a la vulgaridad de los nuevos ricos que invadieron la aristocrática sociedad que Wharton tanto amaba:

---

(7) cf. Mary Gordon, *op. cit.*, p. vii.

(8) Blake Nevius, *op. cit.*, p. 8.

*She would eventually realize that the harshness of her attitude came from a buried loyalty to the earlier New York, that of the 1870's and 1880's [...] the simplicity was gone with the pushy displays of twentieth - century New York [...] the elegance had given way to vulgarity; the space had narrowed, and the vision had dimmed* (9).

Hacia 1905, cuando Edith Wharton escribe su novela *The House of Mirth*, seguían apareciendo ricos “invasores”, que junto con los inmigrantes que llegaban desposeídos por completo y que vivían en una pobreza extrema contrastante con la riqueza proverbial del Nuevo Mundo, fueron sofocando a las antiguas familias y creando una ciudad enorme y llena de estratos sociales. En esta nueva sociedad parece inevitable que haya un choque entre las nuevas costumbres y la sociedad convencional y que en este choque sucumba el individuo menos protegido, el que se encuentra entre los dos mundos.

Es pues su sociedad frívola , que a veces lucha contra los invasores y a veces se deja conquistar por ellos, la que Wharton elige como antagonista de su heroína Lily Bart; esta sociedad que Wharton conoce tan bien y a la que considera capaz de uno de los peores errores: crear una obra de arte para después destruirla.

En *The House of Mirth*, Edith Wharton nos muestra los diversos tipos sociales que pueblan la metrópolis a principios del siglo XX; la antigua, respetable y un poco estática alta sociedad está representada por la intransigente tía de Lily Bart y sus demás parientes y familiares que la rodean de reglas y exigencias.

---

(9) R.W.B. Lewis, *op. cit.*, p. 143.

De la nueva sociedad, la de los millonarios advenedizos, nos presenta varios ejemplares, de los cuales los más importantes son Sim Rosedale, el ambicioso judío que va abriéndose camino en una sociedad hostil; Mrs. Hatch, la intrusa "nueva rica" proveniente del "Medio Oeste", y Carrie Fisher como "facilitadora" de los nuevos ricos que se encuentra en una especie de limbo: no es ni aceptada completamente ni rechazada del todo. También está presente en este caleidoscopio, la multitud anónima de gente trabajadora que hace posible que "el gran mundo" viva feliz e indolente; esta multitud se nos presenta por primera vez en la persona de Mrs. Haffen, quien ve salir a Lily del departamento de Selden y más tarde intenta extorsionarla; ella representa también para Lily Bart el espectro de la pobreza que tanto parece temer: *In her hardness, ugliness, poverty and age, Mrs. Haffen is the monstrous specter of everything Lily most dreads, the very heart of dinginess* (10.)

La protagonista, Lily Bart está colocada justo en medio de este remolino social; su padre era un neoyorquino conservador, miembro de una de las familias más antiguas, y de su madre sabemos que no tiene el mismo preclaro abolengo. Hija de un *padre de personalidad anodina y borrosa*, y de una madre ambiciosa, derrochadora y dominante que desaprobaba los matrimonios de amor y cuyo último consejo a Lily antes de morir fue *... to escape from dinginess if she could* (11), al quedar huérfana y con escasos recursos, sale al mar proceloso de las relaciones sociales sin más armas que su belleza y su encanto y con un aristocrático desdén por todo lo que no sea hermoso.

Lily Bart es en sí misma una obra de arte, un ornamento desmesado hermoso para durar y su misma belleza, junto con su carencia de riqueza, la hacen presa vulnerable en manos de su sociedad. Es todo lo que los nuevos ricos desearían ser: hermosa,

---

(10) Elaine Showalter, *Sister's Choice*, Clarendon Press, Oxford, 1991, p.98.

(11) Todas las citas de *The House of Mirth*, publicada por primera vez en la ciudad de Nueva York en 1905 por Charles Scribner's Sons, están tomadas de la edición Penguin Classics, New York, 1987, y el número de la página figurará en el texto entre paréntesis.

refinada, con el "savoir faire" que requiere de generaciones para poder adquirirse. Y es también un reproche para la antigua sociedad que no ha querido ayudarla por envidia e incomprensión: *Lily's beauty illuminates their ugliness [...] a beauty [...] that is indestructible, even in poverty, even in death [...] a beauty that is the haunting symbol of what society might be - and isn't.* (12) Cuando conocemos a Lily, se encuentra inmersa en el complicado "mercado matrimonial" por donde camina peligrosamente en la cuerda floja de la indecisión.

Lily termina aislada por los integrantes de su comunidad, culpable del peor de los crímenes en la nueva sociedad metalizada: no tener dinero. Es desterrada a un mundo en el que no sabe vivir: *... deprived of the financial and emotional supports she has been raised to expect and [...] even more seriously deprived of the environment for the skill in which she has been trained...* (13).

Edith Wharton hace una dura crítica a esta sociedad frívola y ociosa que llegará a destruir al más perfecto ejemplo de ornamentación, Lily Bart, un personaje en el que se catalizan todos los problemas de una mujer desprotegida. Incapaz de vivir una vida obscura y sosegada como pariente pobre, aceptando las convenciones y restricciones de la antigua sociedad, tampoco logra conseguir un marido rico que le de la protección de su nombre y su fortuna, así que Lily intenta al fin mantenerse a sí misma, descendiendo de la vida ociosa y regalada de la aristocracia.

---

(12) Louis Auchincloss, *E. Wharton, A Woman in Her Time*, The Viking Press, New York, 1971, p. 72.

(13) Elaine Showalter, *op. cit.*, p.90

neoyorquina. Finalmente trata sin éxito de ganarse el pan con el sudor de su frente, pasando así a formar parte de la multitud anónima y carente de belleza que Lily tanto menospreciaba y veía como presagio fatal.

**MASCARAS Y APARIENCIAS**

*She stood apart from the crowd, [...] wearing an air of irresolution which might as he surmised, be the mask of a very definite purpose.*

*The House of Mirth*

Lily Bart, la protagonista de *The House of Mirth*, es una mujer de gran sensibilidad y belleza, pero con una grave desventaja: en medio de una sociedad opulenta, carece de fortuna propia. Al comienzo de la novela tiene veintinueve años, edad inconveniente para una joven casadera cuya situación económica en una sociedad aristocrática y materialista es precaria. Depende de una tía anticuada y nada comprensiva y le es prácticamente imposible solventar los gastos que su posición social y sus gustos personales refinados reclaman.

Su sociedad aprecia sus cualidades, pero la hace pagar por sus favores; la hospitalidad que sus amigos ricos le brindan no es desinteresada: *In return for their hospitality, she serves her wealthy friends - or rather is used by them - as social secretary, chauffeur, auxiliary hostess, and, less agreeably as go-between and scapegoat in their extramarital adventures* (14)

Además, para hacerse merecedora de la hospitalidad de sus amigos ricos, Lily se ve forzada a consecuentar sus caprichos, a jugar cartas apostando más allá de lo que la prudencia le indica y sus escasos medios le permiten, a vestir con elegancia y a aparentar permanentemente felicidad y complacencia en medio de esa sociedad falsa y mentirosa donde todos, en mayor o menor grado, usan una máscara ante el mundo.

De acuerdo con Blake Nevius, uno de los críticos que se han ocupado de la obra de Edith Wharton:

*... in the characterization of Lily Bart,, Edith Wharton stresses her 'chameleon-like nature', her inability to conceive any image of herself save the most flattering of those which her friends supply -her lack, in other words, of any power of accurate self-appraisal* (15)

---

(14) Blake Nevius, op. cit., p. 60.

(15) Ibidem, p.104.



Esa naturaleza camaleónica que menciona Nevius, se hace patente a lo largo de la novela, ya que Lily siempre está buscando parecerse a la imagen que los demás tienen de ella; para Judy Trenor es la eficiente amiga que colabora con ella en la organización de sus fiestas y reuniones; para la sociedad europea, la bella dama divertida y elegante que sabe comportarse *comme il faut*; para Gerty y sus protegidas, la mujer hermosa que desciende de su pedestal para departir filantrópicamente con ellas; para Sim Rosedale, el anhelado *object d'art* que podría darle el espaldarazo definitivo en sociedad y para Gus Trenor, la atenta compañera que lo toma en cuenta y que le hace sentirse importante. Solamente Selden parece intuir a la verdadera Lily, pero su apreciación es lenta y a distancia y tarda demasiado en darse cuenta de que su amor es verdadero y eterno.

La imposibilidad de Lily de ser ella misma, ese continuo caracterizarse o jugar roles, es tal vez lo que la hace sentirse confundida e insegura y todo esto parece un círculo vicioso en el cual Lily va perdiéndose hasta que al final, al tomar la decisión de ser alguien diferente, le anuncia a Selden que una Lily se quedará por siempre con él , ...*I have brought her back to you -I shall like to think that she has stayed with you - she'll be no trouble, she'll take up no room.* (p.309)

Desde el principio de la novela, el lector descubre que Lily, como casi todas las mujeres de esa época, tiene que casarse. Lily sabe que en ese mundo falso en que se mueve su única salvación es el matrimonio. Para ella, casarse "bien" se convierte en una cuestión de vida o muerte. Ve el matrimonio con un hombre rico como la única posibilidad para seguir viviendo en sociedad. Sin embargo, no parece estar muy entusiasmada con la idea y cuando Selden le pregunta: *isn't marriage your vocation? isn't what you're all brought up for?* su respuesta es más bien resignada y nada entusiasta: *She sighed. I suppose so. What else is there?* (p. 9).

Además de que un "buen" matrimonio le ayudaría a encontrar la solvencia necesaria para seguir viviendo en el mundo de lujo y ocio de la aristocracia, también le serviría como escudo contra las críticas de las malas lenguas, ya que su grupo social tenía un código

especial para las mujeres casadas: *The code of Lily's world decreed that a woman's husband should be the only judge of her conduct: she was technically above suspicion while she had the shelter of his approval, or even of his indifference.* (p.104)

Este grupo social se mueve por el vil metal y está dispuesto a perdonar algunos "pecadillos" si quien peca tiene suficiente dinero con qué cubrirlos. Lily debería saber, y sabe, que dada su posición de soltera con escasos recursos económicos, la opinión de su sociedad es mucho más estricta con ella que con personas como Bertha Dorset, cuyo *crédito social estaba basado en la impresionante y casi ilimitada cuenta bancaria de su marido*. Con este código social tan parecido a la "ley del embudo", Lily, sabiendo que está en doble desventaja, se dispone a seguir las reglas y buscar el marido más apropiado a sus intereses, lo cual significa huir de Lawrence Selden, que aunque joven, guapo y muy de su gusto, tiene el mismo defecto que ella, carece de fortuna, por lo que "no le conviene".

A pesar de estar decidida a atrapar un marido rico y de contar con las "armas" necesarias para lograrlo, cada vez que está a punto de conseguir que alguno de sus ricos pretendientes le diga las anheladas palabras de proposición matrimonial, Lily retrocede, se aleja de él y se acerca a Selden, el único que tiene la posibilidad de ver a Lily más allá de las apariencias, por debajo de las máscaras. Por más que nos intrigue su actitud, debemos conceder a Lily que es incapaz de entrar mercenariamente en el "mercado matrimonial", tal vez porque su alma es demasiado recta para prostituirse.

Sabemos que esta sociedad está dominada por el dinero y se guía por una serie de reglas de conducta y muy pronto descubrimos que es una sociedad mentirosa, dominada por las apariencias. En el ámbito social en el que Lily Bart se mueve y se debate, las apariencias tienen una marcada importancia; Lily lo sabe y sin embargo, a lo largo de la novela va enredándose en equívocos y problemas por no guardar las apariencias, no solamente las que se requieren de todos los miembros de su sociedad, sino las que ella, en su posición especial de *jeune fille à marier*, debería mantener.

A pesar de saber la importancia de guardar las apariencias y a pesar de que conoce las reglas de su sociedad, cae repetidamente en la tentación de desafiarlas; imprudentemente visita a Selden en su departamento de soltero y aunque al salir trata de ser precavida, es vista por la empleada que hace la limpieza y por Sim Rosedale; esta circunstancia la va a perjudicar más adelante. Lily decide ser más cuidadosa de las apariencias y sin embargo las cosas le salen mal, como cuando se ve rodeada de miradas críticas y maliciosas en el explosivo asunto de los Dorset, durante su viaje por Europa como su invitada.

Dorset sospecha que Bertha lo engaña, pero es débil e irresoluto; Bertha, después de haberse ido con Ned Silverton y dejar a su esposo y a Lily esperándola en la estación hasta la media noche, decide que es mejor para ella hacerse la ofendida. A Lily le parece especialmente difícil la situación debido a que los Dorset no le dan la importancia debida a las apariencias: *Dorset's spasmodic temper, and his wife's reckless disregard of appearances, gave the situation a peculiar insecurity* (p.209) y se siente desconcertada, ya que Bertha no parece responder a sus esfuerzos por restaurar *the crumbling structure of appearances* (p. 210) que Lily sabe es indispensable en el mundillo de la alta sociedad que frecuentan. Las apariencias acusan a Lily aun cuando la verdadera culpable en realidad es Bertha y finalmente la aventura resulta mal para Lily que sirve de chivo expiatorio a su poco escrupulosa anfitriona.

Igualmente son las apariencias las que ocasionan que la tía rica de Lily la desherede, ya que a Mrs. Peniston le parece intolerable que Lily haya desafiado las leyes tribales de la antigua sociedad y que haya provocado que las apariencias la acusen de estar involucrada con un hombre casado, aunque en realidad no sea así. Lo mismo sucede cuando su amor al lujo hace que Lily acepte servir de acompañante a la advenediza Norma Hatch. A pesar de que Selden le advierte que está en una posición falsa, Lily se obstina en continuar y cuando al fin, asustada decide retirarse, es demasiado tarde y la sociedad entera la condena porque creen que ha contribuido a la trampa matrimonial que Norma Hatch le tendía al joven Freddy Van Osburgh: *Once again, Lily had withdrawn from an ambiguous situation in time to save her self - respect, but too late for public vindication*

(p. 283) y este episodio sirve para corroborar la desconfianza que la sociedad sentía por Lily Bart.

Pero no solamente las apariencias sociales son importantes en esta novela; la apariencia de Lily, su aspecto físico en las diversas etapas de la novela nos da la clave del progreso de sus desventuras. Después de la repentina ruina de la familia, el único consuelo de Mrs. Bart, la madre de Lily, era contemplar la belleza de su hija, ... *as though it were some weapon she had slowly fashioned for her vengeance* (p.34); consideraba dicha belleza como su última posesión de valor, como un arma que podría redimirlas de la injusta pobreza a la que habían quedado reducidas. Mrs. Bart se olvida de las virtudes que su hija pueda tener, obliga a Lily a capitalizar su hermosura y a ocuparse de ella como de una máscara que fuera lo único importante en la vida. Tal vez por ello Lily se preocupa tanto por su belleza y cree que es lo único que puede conseguirle un marido rico y ser así su pasaporte a la vida en sociedad que tanto ambiciona.

Al presentarnos el personaje de la madre de Lily, Wharton parece estar criticando en especial lo superficial y ficticio del mundo de la sociedad y estar señalando la falta de profundidad en las personas y cómo al despreciar la importancia de los valores internos pueden causar un gran daño a los mismos miembros de sus familias y de su sociedad.

Lily parece estar destinada a provocar las furias de la maledicencia aun sin saberlo. En otra ocasión se encamina a casa de los Trenor desconociendo que Gus ha planeado cobrarse el favor de haber hecho inversiones para Lily; gracias a su sangre fría escapa del peligro, pero Van Alstyne y Selden la ven salir. Las apariencias la condenan y el mismo Selden la juzga mal, a pesar del amor que siente por ella. Y a pesar que conoce los comentarios y chismes que corren sobre Lily, y aunque se cree conocedor de la maldad de su mundo y más justo que los demás para decidir. *this was the world she lived in, these were the standards by which she was fated to be measured! Does one go to Caliban for a judgement on Miranda?* (p. 135)

Sin embargo, es lo suficientemente débil para dejarse llevar por las apariencias que acusan a Lily de estar en casa de un hombre casado, mientras su esposa se encuentra ausente. A pesar del comentario de Van Alstyne: *appearances are deceptive*, (p.161), ambos juzgan a Lily de inmediato y la condenan en su mente. Selden sintiéndose defraudado se aleja del camino de Lily Bart.

Las repetidas vacilaciones de Selden nos hacen detenemos un poco en este personaje masculino. Varios autores han acusado a Edith Wharton de que sus personajes masculinos son débiles y encuentran en ellos, como en Selden: ... *(an) air of detachment which, more than any other trait, distinguishes Edith Wharton's men. They are too "fine" for the rougher uses of the world* (16).

En realidad Selden está casi siempre distante en la novela y uno se pregunta por qué este hombre que puede decirse es "espíritu afín" de Lily Bart, que comparte con ella la situación ambigua de pertenecer por nacimiento y afinidad a una sociedad y de no poder encajar en la vida de lujo y ociosidad propias de dicha sociedad por falta de recursos monetarios, resulta ser un embajador tan poco atractivo de la "republica del espíritu" que él mismo proclama como

---

(16) Blake Nevius, *op. cit.*, p. 92

idea de éxito y libertad personal:

*My idea of success is personal freedom. Freedom from everything - from money, from poverty, from ease and anxiety, from all the material accidents. to keep a kind of republic of the spirit - that's what I call success [...] it's a country one has to find the way to one's self" (p.68)*

Curiosamente Selden, aunque parece tener una sensibilidad moral de la que los demás miembros de su sociedad carecen, pasa mucho tiempo en compañía de gentes cuyas normas dice desaprobar.

De acuerdo con Katherine Joslin, apoyada en lo que la misma Edith Wharton dice en una carta a su amiga Sarah Norton:

*Autonomous selfhood [...] stands at odds with relational selfhood, engagement with the social and, by necessity, the material world. Thus Selden, whose name uncomfortably collides with 'seldom', is what Wharton herself called 'a negative hero', a man who at the crucial moments in the novel, squirms and retreats. (17)*

Este héroe negativo, Selden, entra y sale de su círculo social con la facilidad de un anfibio y a pesar de que ama y admira a Lily,

---

(17) Katherine Joslin, *Edith Wharton*, Macmillan Education, Ltd. Houdmills, Basingstoke, Hampshire and London, 1991, p. 52

En mi opinión, es posible que este tratamiento que Wharton da al personaje de Selden sea una crítica deliberada y tal vez una queja hacia los hombres de su vida: su padre, su primer novio, su esposo y su eterno enamorado, Walter Berry; todos parecían ser *too fine for the rougher uses of the world*, y todos en mayor o menor escala fueron más débiles que la propia Wharton.

su situación ambigua es incompatible con ningún ni algún compromiso, por lo que, desgraciadamente para Lily, mantiene ... .. *his integrity at the cost of any nourishing human relationship...* (18, 81, 18) y es por eso que siempre que siente cerca la fascinación de Lily, ella, cobardemente pone tierra, o a veces mar, de por medio.

Tal vez la posición de Selden no es solamente culpa suya; Lily también se ha engañado y las apariencias la han condenado en más de una ocasión; además ella lo ha rechazado varias veces "porque no le conviene". Por otra parte, Lily siempre está ocupada promocionándose como objeto de ornato en vez de serlo al mejor postor. Entre su lucha con el mundo exterior y su incapacidad para descubrir y desarrollar su mundo interno, Lily oculta su verdadera belleza, su belleza interior, sus virtudes y emociones y es incapaz de comunicar sus sentimientos hacia Lawrence Selden: *Once around again she shrank at the thought of imperilling his love by her confession: for love was what she needed [...] to weld together the shattered fragments of her self-esteem* (p. 174) así que, entre las indecisiones de Lily, los titubeos de Selden y la cobardía de ambos, su amor se hace cada vez más improbable.

A través de la novela, Lawrence Selden y Lily Bart se buscan y se evitan; se aman, pero están convencidos que no deben hacerlo. La ambición de Lily y la pasividad de Selden los separan, pero aún así, el amor los desborda en varias ocasiones y Edith Wharton nos presenta a Lily Bart por primera vez a través de los ojos del amor, a través de los ojos de Selden. La vemos en *Central Station* y después de once años en el escenario social, tras largas noches de baile y desvelo jugando cartas hasta altas horas de la madrugada, ya empieza a perder la pureza de su tez, pero así Selden nos dice ... *Miss Bart was a figure to arrest even the most suburban traveller rushing to his last train.* (p. 4)

A lo largo de la novela sentimos la profunda admiración que Selden siente por Lily. Sin embargo, no es sino hasta que la ve en su último triunfo social, representando la pintura de Joshua Reynolds "Mrs. Lloyd", cuando la admira sin las trivialidades mundanas que siempre la rodean y percibe ... *a note of that eternal harmony of which her beauty was a part* (p. 135). Selden, admirador y enamorado eterno de Lily Bart:

*was conscious of taking a luxurious pleasure in her neanness [...] He had a confused sense that she must have cost a great deal to make, that a great many dull and ugly people must, in some mysterious way, have been sacrificed to produce her. He was aware that the qualities distinguishing her from the herd of her sex were chiefly external: as though a fine glaze of beauty and fastidiousness had been applied to vulgar clay. Yet the analogy left him unsatisfied, for a coarse texture will not take a high finish... (p. 5)*

e intuye que la belleza externa es sólo una máscara que oculta a la verdadera Lily Bart, la Lily que él empieza a buscar por curiosidad y termina por amar. Lily, sin embargo, no puede o no sabe quitarse la máscara ni siquiera ante Selden.

Repetidamente Wharton, a través de sus personajes, acusa a los miembros de esta sociedad por su incapacidad de hablar con la verdad, por el uso constante de máscaras que los hace "aparentar" en lugar de "ser" y que los convierte en personajes mentirosos en el teatro de una sociedad falaz.

Cuando están en la Riviera y Selden está preocupado por la situación falsa en que Lily está colocada ante el matrimonio Dorset, Selden percibe una vez más esa máscara que lo persigue y lo atormenta: *The glare from the jeweller's window deepening the pallor of her face, gave to its delicate lines the sharpness of a tragic mask.* (p. 215)



Esta trágica máscara vuelve a hacerse presente cuando él se encuentra con Lily en su lecho de muerte, ... *the sleeping face which seemed to be like a delicate, impalpable mask ....* (p. 326) y siente que la verdadera Lily Bart aún se encuentra cerca de él, invisible e inaccesible, y es entonces cuando se da cuenta de que lo único que siempre los había separado era *a little impalpable barrier*, y a pesar de que ambos fueron cobardes, en su última entrevista la víspera de la muerte de Lily, ambos sienten que entre ellos siempre habrá: ... *an imperishable flame [...] the love his love had kindled, the passion of her soul for his.* (p. 309)

Pero aunque el amor trasciende las barreras de las máscaras y de las apariencias, la sociedad implacable no puede perdonar a Lily haber sido objeto de las murmuraciones.

**MURMURACIONES**

*-I don't listen to such  
horrors. (Gerty Farish)  
- I must listen to them.  
(Lily Bart)*

*The House of Mirth*

Lily Bart vive en un mundo dominado por las apariencias, por lo que en muchas ocasiones se ve obligada a pretender ser lo que no es, pero a veces su verdadera naturaleza sale a flote y produce situaciones ambiguas que provocan la murmuración. En diversas oportunidades olvida las conveniencias sociales y su sociedad reacciona con "chismes" que la llevarán al "destierro" del mundo de la alta sociedad, único lugar en el que sabe vivir.

Desde el principio de la novela van multiplicándose las murmuraciones, como una cadena que terminará por pesar demasiado en la reputación de Lily y la hundirá. Su sociedad es inflexible al juzgarla y condenarla; en primer lugar Mrs. Peniston, su tía, cuyos pensamientos, al enterarse por la envidiosa Grace Stepney de las murmuraciones que corren acerca de su sobrina y protegida Miss Lily Bart, son bastante severos: *It was horrible of a young girl to let herself be talked about;; however unfounded the charges against her, she must be to blame for their having been made*. (p. 127)

Debido a estas ideas y al ver que Lily sigue siendo pasto de la murmuración, Mrs. Peniston finalmente decidirá desheredarla.

También sus pretendientes son severos para juzgar y condenar a Lily. Percy Gryce, el pretendiente que Lily piensa que podría *ultimately decide to do her the honour of boring her for life* (p.25), huye de ella en el último momento, cuando parecía casi seguro que le propondría matrimonio, y su huida se debe a los "horrores" que Bertha Dorset maliciosamente le cuenta acerca de Lily. Y el advenedizo y rico Sim Rosedale, que mucho tiempo la pretende en vano, está en lo cierto al pensar que es inevitable que una joven guapa y pobre, viviendo en medio de la abundancia y con parientes tacaños, tenga tentaciones que la obligarán a contraer compromisos "peligrosos".

Por haber sido anteriormente pasto de la maledicencia, Lily Bart es presa fácil de Bertha Dorset, quien se aprovecha para sembrar la duda en los miembros de una sociedad timorata y mentirosa que prefiere cerrar los ojos a la corrupción de algunos de sus miembros, pero que los abre escandalizada ante los errores de Lily. Sin embargo, ésta sigue temerariamente exponiéndose a la murmuración y decide

presentar en la exhibición de los *tableaux vivants* ante los ojos de la sociedad ...*her unassisted beauty [...] and the long dryad-like curves that swept upward from her poised foot to her lifted arm.* (p. 134)

Selden, ante esta hermosa visión, cree ver a *la verdadera Lily Bart* y lo mismo le sucede a Gerty Farish, pero los demás espectadores no son tan generosos ni reciben esa imagen con la misma inocencia; Ned Van Alstyne, a pesar de ser su pariente, no duda en exclamar: *Deuced bold thing to show herself in that get up...* (p. 135); y otro pariente, Jack Stepney, después de aclarar que no es mojigato y demostrar lo contrario con su aseveración, reprueba que Lily se haya exhibido *as if she was up at auction* (p. 157), lo cual sin duda es el caso, ya que Lily está quemando su último cartucho para vencer en el "mercado matrimonial".

Aquí vemos cierta dualidad en Lily: para unos es la belleza límpida, para otros solamente el objeto de ornato al que alude el título original de la novela, *A Moment's Ornament*, que denuncia el papel que de acuerdo con su sociedad debían desempeñar las mujeres; papel no solamente ornamental, sino también fugaz ya que en esa especie de competencia entre mujeres, las damas que estaban de moda tenían que estar en constante rivalidad por el favor de su sociedad, en la que surgían mujeres más jóvenes o más bellas o con más recursos e ingenio que destronaban a otras en esa banal disputa por el trono efímero de la fama.

Cuando Lily aparece representando el cuadro de Joshua Reynolds y exhibiéndose ante las miradas de los posibles compradores, como un objeto de gran belleza, se expone, como plantea Lawson: ... *to a process of entrapment and then destruction in the social jungle*

In which she was *formerly at home and whose perilous byways she still knows, but now pays no attention to.* (19)

Efectivamente, Lily presta oídos sordos a los mandatos de la disciplina social, lo que le ocasiona graves consecuencias. Esta vez, al exhibirse en público se convierte en el blanco perfecto y al decidir jugar una carta atrevida y prestarse a la representación de los *tableaux vivants*, la mormuración sobrepasa su círculo y trasciende hasta los periódicos de chismes de sociedad, que en ese tiempo ejercían una gran influencia. Este hecho no es nada favorable para una señorita de la Alta Sociedad tradicional, y menos en esas circunstancias; sus parientes están muy molestos y comentan: *Town Talk was full of her this morning* (p. 157); e incluso piensan que sería bueno enterar a Mrs. Peniston de las andanzas de su sobrina y protegida. El escándalo es mayúsculo, incrementando la animadversión de una sociedad que exige todo y no da nada a cambio.

Tal vez Lily piensa que debe arriesgarse tanto porque al estudiar su cara en el espejo, descubre con espanto unas líneas de fatiga y preocupación; ya no se siente tan joven y lozana y piensa que debe casarse lo más pronto posible. No obstante, Lily sigue exponiéndose a la pluma venenosa de la prensa especializada en chismes de sociedad. Acepta un viaje por Europa como invitada de los Dorset y nos enteramos por Carry Fisher que lo que Bertha Dorset quiere de Lily es que distraiga a su marido mientras ella conjuga el verbo amar con Ned Silverton.

Bertha busca sistemáticamente destruir a Lily y efectivamente logra que sea expulsada a un mundo en el que le será imposible sobrevivir. Edith Wharton parece concentrar en este personaje todo el poder que da la maldad y el dinero, y la hace invencible y

corrompida como la nueva sociedad que se ha apoderado del "Viejo Nueva York", rica y ambiciosa, pero carente de principios y de nobleza de espíritu.

Por Carry Fisher nos enteramos también de que *that horrid little Dabham who does 'Society Notes from the Riviera' [...] is telling everyone that you and Dorset came back alone after midnight* (p. 200) Aunque inocente, Lily olvida que no hay que hacer cosas buenas que parezcan malas, especialmente cuando se está a la vista del público y de la prensa que enfatiza *the ideals of a world where conspicuousness passed for distinction, and the society column had become the roll of fame* (p. 216).

La posición social de Lily, cada vez más precaria, sigue tambaleándose y va descendiendo paso a paso hasta llegar a la escena en la que Bertha públicamente anuncia : *Miss Bart is not going back to the yacht* (p.218), lo cual desata las lenguas de la sociedad y conduce a Lily un escalón más en su descenso hacia la destrucción.

Selden, que estaba presente en la escena y que se sentía admirado de la perfección de Lily y de su dominio del mundillo social, es el único que le tiende la mano y la ayuda momentáneamente a pasar el mal rato, aconsejándole luego que regrese a Nueva York a refugiarse con su tía. Pero Lily es imprudente una vez más y cuando al fin decide regresar, es demasiado tarde; ha sido víctima de la murmuración y a pesar de haberla desafiado, sabe que: *... the truth about any girl is that once she's talked about she's done for; and the more she explains her case the worse it looks* (p. 226)

Es desesperante constatar que Selden, que casi está en la misma situación de Lily, puede prácticamente hacer lo que quiere gracias al hecho de ser hombre, mientras que Lily, quien depende de su tía y de las "generosidades" de sus amigas, se ve en la obligación de seguirles el juego a todos los personajes de la sociedad y no puede hacer casi nada, porque cada vez que *she heeds ... the voice of her authentic self in preference to the commands of social*

*discipline* (20), la sociedad murmura escandalizada. No ser económicamente independiente, ser mujer y no estar casada son demasiadas desventajas para Lily Bart, quien siempre parece estar luchando contra la corriente, mientras que Selden, tranquilamente camina por la vida como simple espectador.

Los chismes y murmuraciones han ido creciendo como una bola de nieve y la situación de Lily ante su sociedad ha ido evolucionando hasta llegar a un punto donde todo se derrumba. Lily, impotente, ha visto cómo su posición relativamente estable se ha resquebrajado y cómo la corrupción moral de muchos de los personajes de su sociedad pasa desapercibida, mientras que ella, que realmente es inocente de lo que la acusan y cuyo pecado consiste solamente en haber transgredido ciertas normas de comportamiento social, es en realidad chivo expiatorio y víctima de su sociedad.

Lily Bart no es capaz de desvanecer las mentiras que la rodean y no ha logrado su propósito de conseguir un marido rico debido quizás a una profunda honestidad que ella misma desconoce. Perdida en un laberinto de apariencias y murmuraciones, Lily debe enfrentarse a una sociedad implacable que terminará cerrándole todas las puertas. Temerosa de las consecuencias que tendría explicar tantos malentendidos piensa que es mejor no decir nada, no explicar nada a nadie. Pero el silencio será su némesis.

**SILENCIOS**

*A hum of shrill voices  
reverberated in the low ceiling  
leaving Lily shut out in a little  
circle of silence. She felt a  
sudden pang of profound  
loneliness.*

*The House of Mirth*



En el transcurso de la novela Lily Bart se ha visto involucrada en varios problemas; debido a las máscaras que ella misma se ha obligado a usar, tiene una identidad inestable e insegura y en realidad no se conoce a sí misma. Siente que las murmuraciones son una trampa en la que cae sin remedio y no sabe cómo enfrentarla. Katherine Joslin comenta que en la sociedad de Lily Bart algunas cosas se declaran, otras se declaran a medias y había cosas verdaderamente impronunciabiles (21); Lily Bart no sabe enfrentarse a estas diversas gradaciones de la expresión por lo que su respuesta a los chismes y murmuraciones de su sociedad es el silencio.

A lo largo de la novela, Lily guarda silencio y provoca malos entendidos sin querer, tal vez porque su verdadera naturaleza no aprueba los planes calculadores que su falta de dinero y su amor al lujo y las comodidades la obligan a tener. Sabe que su silencio la va a perjudicar y reconoce que después de su primera visita a Selden en el Benedict, cuando se tropieza con Rosedale, debió decirle la verdad: *The mere statement of the fact would have rendered it innocuous.* (p. 155) sin embargo, su primera reacción, como parte de su entrenamiento social, es ocultar la verdad.

Pero más peligroso que ocultar la verdad a otros, es que Lily es incapaz de reconocer la verdad acerca de sí misma, de su situación, de sus verdaderos afectos, y sólo le preocupa agradar a los demás. en su lucha por ocupar un lugar en la sociedad, parece incapaz de aceptarse a sí misma.

---

(21) cf.: Katherine Joslin, op. cit., p. 2.

Su propia naturaleza cambiante que busca acomodarse al gusto de los demás la hace ser introspectiva y desconfiada y la lleva a guardar silencios que si bien algunas veces, cuando son silencios "elegantes", de conveniencia, la favorecen, a la larga terminan por destruirla.

A pesar del amor que siente por Selden, su amor al mundo de lujo al que está acostumbrada y su miedo a las palabras la hacen ser cobarde y cuando el mismo Lawrence Selden le dice poder ayudarla solamente amándola, ella cobardemente exclama:

*Ah, love me, love me - but don't tell me so!* (p. 138). Lily teme arruinar alguna mejor oportunidad de matrimonio, es incapaz de reconocer que su corazón busca la verdadera felicidad en el amor de Selden y se deja vencer por el mundo ficticio y vacío de un posible matrimonio de conveniencia, acallando sus propios sentimientos.

El silencio la derrota cuando le miente a su tía acerca de la procedencia de sus deudas, pero Lily tiene razón' en dudar, en callar sus opiniones y disfrazar sus verdades: *If her aunt turned such a stony ear to the fiction of the gambling debts, in what spirit would she receive the terrible avowal of the truth?* (p. 173) porque, realmente ¿qué puede Lily esperar de esta tía lejana (lejana no en parentesco, sino en afinidad) a quien no ha sabido conquistar y de quien la separan tantos silencios y mentiras?

Después de tantos problemas, Lily parece temerle cada vez más a las palabras y cuando Dorset le pide que hable, que diga todo lo que sabe de Bertha y de esa manera queden libres de ella y puedan casarse, Lily siente miedo: *...and suddenly fear possessed her - fear of herself, and of the terrible force of temptation"* (p. 245)

El miedo que Lily siente es el miedo a corromperse, a venderse sin escrúpulos al mejor postor, que aunque es lo que siempre abiertamente ha buscado, es algo que repugna a su verdadera personalidad y ante lo cual involuntariamente retrocede.

Dorset insiste en el valor de las palabras: *it's just a word to say and you put me out of my misery!* pero Lily repite: *I know nothing, I saw nothing* (p. 248) y nuevamente pierde la oportunidad de un matrimonio que la colocaría en la posición de lujo y comodidad que siempre ha anhelado y que además destruiría a su eterna enemiga, Bertha Dorset. Sin embargo, este hecho confirmaría las murmuraciones que la unen a Dorset y la haría descender en su propia opinión a una bajeza que no es propia de su naturaleza. La verdadera Lily inconscientemente tiene miedo a corromperse, a ser como los demás miembros de una sociedad que ha cedido a la "terrible fuerza de la tentación" y se ha dejado deslumbrar por el oro de los *arrivistes*.

Lily teme que su sociedad la ha deformado y en una ocasión le confiesa a Gerty:

*Can you imagine looking into your glass some morning and seeing a disfigurement - some hideous change that has come to you while you slept? Well, I seem to myself like that - I can't bear to see myself in my own thoughts ...*  
(p. 164).

Ha habido un proceso de cambio; Lily ahora percibe que algo está mal en su actitud, pero no sabe reaccionar a tiempo. Poco a poco se va acercando al mundo de los sentimientos verdaderos, al mundo que más tarde vislumbrará en su charla con Nettie Struther que la hará comprender que muchas de sus actitudes y ambiciones están equivocadas, quizá porque cree que podría haber para ella otra oportunidad en un mundo diferente al que hasta el momento ha conocido.

Después del terrible enfrentamiento con Gus Trenor, Lily está dispuesta a hablar, a buscar apoyo en Selden: *If I told him everything would he loathe me? Or would he pity me and understand me, and save me from loathing myself?* (p.166) pero a pesar de que Gerty le asegura que Selden la ayudará, las apariencias y prejuicios del mundo social vencen una vez más y Lily pierde la oportunidad de hablar.

El miedo a las palabras es contagioso y Selden parece contagiarse también ya que a pesar de querer ayudar a Lily, después de la terrible escena con Bertha Dorset en la Riviera, se da cuenta también demasiado tarde, de que su propio silencio la está acusando:

*Suddenly it struck him that his silence must seem almost as accusatory as that of the men he had despised for turning from her; [...] He saw then, with a pang of self-reproach, that she meant neither to explain nor to defend herself; that by his miserable silence he had forfeited all chance of helping her, and that the decisive hour was past. (p. 220)*

Una vez más Selden muestra ser "el héroe negativo" y aunque la ayuda momentáneamente a salir del problema, no tarda en alejarse y dejarla nuevamente sola.

Más tarde, Rosedale le hace ver a Lily que solamente podría casarse con ella y alejarla para siempre de sus problemas monetarios, si consigue que Bertha Dorset la rehabilite y la respalde socialmente. Le parece extraño que Lily, teniendo en su poder las cartas comprometedoras de Bertha, no haya hecho uso de ellas: A Lily le sorprende que Rosedale esté enterado de que tiene las cartas de amor que Bertha Dorset escribió a Lawrence Selden. Estas cartas cayeron en su poder porque la mujer que hacía la limpieza en el edificio donde vivía Selden creyó que eran de Lily. Lily las compró por un impulso inexplicable, una mezcla de sentimientos: quería proteger a Selden y desquitarse de Bertha.

Lily conoce la importancia de las cartas; sabe que son prueba fehaciente de las relaciones que en un tiempo mantuvieron Bertha Dorset y Lawrence Selden. Relación que para Selden terminó pero que Bertha parecía empeñada en continuar y que es la raíz del odio intenso que Bertha siente por Lily, ya que la culpa de haberse interpuesto entre los dos. Lily sabe también que si George Dorset llegara a enterarse de la existencia y contenido de las cartas, Bertha

perdería todo su poder: ... *the possessor of his wife's letters could overthrow with a touch the whole structure of her existence.* (p.104)

Lily sabe también que Bertha hará cualquier cosa para que George nunca se entere. Esta es una tentación formidable para Lily, y después del comportamiento de Bertha, es casi perdonable que se quiera desquitar, pero aún así, cuando ya en su desesperación decide usar las cartas para hacer que Bertha la respalde, se siente verdaderamente avergonzada de violar el código de su sociedad y sobretodo de traicionar al hombre que ama.

En el camino a casa de Bertha, Lily añora ver a Selden, decide visitarlo y por amor a él y a pesar de que la transacción que Rosedale le propuso la pondría a salvo para siempre, quema las cartas ante Selden, sin que él se dé cuenta, en silencio: ... *a silence which he dared not break. When she rose he fancied that he saw her draw something from her dress and drop it into the fire.* (p. 310)

Lily decide conscientemente guardar silencio en aras del amor; con ello adquiere estatura heroica por primera vez en la novela. Está dispuesta a perderlo todo para salvar a Selden del escándalo. Ahora, difícilmente conseguirá un matrimonio a la altura de sus ambiciones.

El personaje de Lily va cambiando y además de que mantiene su amor en silencio no sólo frente a Selden sino frente a ella misma, otros sentimientos como el anhelo de una familia, un esposo, unos hijos a quienes educar y amar, son también acallados. ¿Por qué?, Tal vez como un reproche más de Wharton a esta sociedad intrascendente que da tanta importancia a cosas tan banales y vuelve la espalda a las cosas más importantes.

Más aún, en la novela hay una ausencia casi total de mención a la maternidad y resulta inquietante que Wharton introduzca el tema casi hasta al final de la novela y de una manera tan misteriosa como el que Lily justo antes de morir, sueña que sostiene a la nena de Nettie en brazos. Una de las pocas alusiones a la maternidad es cuando Lily ve a Mrs. Percy Gryce, paseando en Fifth Avenue con

su madre ... *and the new heir to the Gryce millions 'enthroned' before them on his nurse's knees* . (p.297) alusión que puede interpretarse como una cierta nostalgia por lo que pudo haber sido, si recordamos que Lily pudo haberse casado con Percy Gryce.

Otra mención es cuando Nettie Struther hace gala de una radiante maternidad y sugiere que su nena podría ser producto de un amor que no duró, pero que ahora es parte victoriosa de una familia que pudo superar el silencio, ya que Nettie le dice a Lily de su esposo: ... *and I knew he knew about me [...] I'd never have married without telling*. (p. 315) Este momento resulta muy sugerente ya que, a diferencia de Lily, Nettie ha conseguido el perdón y con éste, la felicidad conyugal gracias a que se atrevió a "hablar".

Irónicamente, Nettie que es realmente culpable, es perdonada, mientras que Lily, que es inocente aunque las apariencias la hayan culpado, no alcanza el perdón de su sociedad y la comprensión de Selden le llega demasiado tarde. Lily "cae" debido a su silencio, por nunca atreverse a decir su verdad.

Lily y Selden descubren que se equivocaron, pero el momento de "epifanía" no es simultáneo. En el último capítulo, Selden finalmente ... *had found the word he meant to say to her* (p. 324), igual que Lily, momentos antes de quedar dormida para siempre, se dijo a sí misma: *that there was something she must tell Selden, some word she had found that should make life clear between them*. (p. 323)

Este patético descubrimiento, cuando ya no hay esperanza y la muerte calla para siempre a Lily Bart, nos hace meditar en la ironía del destino, ya que Wharton culmina su historia diciéndonos: ... *and in the silence there passed between them the word which made all clear* (p.329)

Lily no solamente es víctima de su sociedad, como desde el principio de la novela percibe Selden: *She was so evidently the victim of the civilization which had produced her, that the links of her bracelet seemed like manacles chaining her to her fate*

(p. 7), también es víctima de su educación y de atavismos que la arrastran a amar las frivolidades y desear lujos y comodidades por encima de las virtudes hogareñas y los valores familiares propios de la cultura americana que la misma Wharton tanto apreciaba:

*... the beginning was in my cradle, I suppose -in the way I was brought up and the things I was taught to care for . Or no - I won't blame anybody for my faults: I'll say it was in my blood, that I got it from some wicked pleasure - loving ancestress, who reacted against the homely virtues of New Amsterdam, and wanted to be back at the court of the Charleses!*  
(p.226)

Todos estos factores resultan ser ineludibles y dan lugar a las luchas y tensiones entre Lily y su mundo y finalmente provocan su muerte; sin embargo, también Lily es responsable ya que se sublevó contra las normas y convenciones de su sociedad y la desafió sin medir sus fuerzas. Su naturaleza rebelde la hizo caer de forma espectacular, sin que dejara de ser, desde la cúspide de la sociedad hasta su lecho de muerte, la dama perfecta. Esta es la advertencia rotunda con la que Edith Wharton trató de descifrar, retratar y denunciar a su sociedad:

*...the heart of fools is in the house of mirth...*

Lily aprende la lección demasiado tarde.

**CONCLUSIONES**

*A woman's standard of truthfulness  
was tacitly held to be lower: she was  
the subject creature, and versed in  
the arts of the enslaved.*

*The Age of Innocence*



La posición de Edith Wharton ante el feminismo fué siempre ambivalente; negaba ser feminista, pero por otra parte denunció en sus obras cómo la sociedad hacía que las mujeres estuvieran indefensas y sujetas al hombre y cómo este yugo las hacía ser expertas *in the arts of the enslaved* como nos dice por boca de Newland Archer en su novela *The Age of Innocence* (22). Su denuncia constituye una importante crítica al papel que su sociedad le asignaba a la mujer.

La sociedad de Nueva York, protagonista junto con Lily Bart en *The House of Mirth*, nos muestra un caleidoscopio de personajes, inmersos en una historia apasionante, pero lo que además resulta particularmente interesante es la situación de las mujeres a principios del siglo XX en la sociedad americana que esta novela nos presenta; mujeres que como Lily Bart están en el momento crucial de una época, cuando se empiezan a preguntar si hay algo más que el matrimonio como medio de subsistir y de existir, y cuando algunas se preguntan:

*If a woman chooses to discard the usual plot of marriage and her subsequent economic dependence on a man, then what? Exactly who is she? In more practical terms, how is she to earn her own way?* (23)

De acuerdo con Elaine Showalter, en la compleja sociedad en que se mueve, Lily Bart no es ni la Nueva Mujer rebelde e instruida ni la mujer convencional de la antigua sociedad que se aferra al pasado:

---

(22) Edith Wharton, *The Age of Innocence*, Wharton Novels, The Library of America, New York, 1985, p. 1259.

(23) Katherine Joslin, *op. cit.*, p. 50.

*Her skills are those of the Perfect Lady* (24). pero esas "habilidades" no son las que necesita Lily cuando después de mil vicisitudes por fin descubre que está vencida y no le queda más remedio que buscar un trabajo de obrera, en un intento inútil y patético por convertirse en una "Nueva Mujer", término que empezaba a usarse para calificar a las mujeres que trataban de ser económicamente independientes.

Lily se da cuenta de su inutilidad al lado de compañeras que no sienten afinidad ni admiración por ella puesto que ha perdido el lustre que rodea a las ganadoras. También saben que en su humilde oficio son superiores a Lily, quien no tiene ni el entrenamiento ni el espíritu práctico que se requiere por haber sido educada para ser un hemoso pero impráctico adomo. Lily llega hasta el final, la muerte, dejándonos convencidos de que es el ejemplo perfecto de esa sociedad que decae poco a poco y cuyos miembros, como Lily, no han sabido adaptarse a una nueva configuración.

Con la muerte de Lily, Wharton parece mostrar que la mujer todavía no había encontrado una respuesta satisfactoria al problema crucial: "The Woman Question"; quizá la razón es que la misma Wharton aún no sabía si existía una respuesta ya que las mujeres apenas empezaban a exteriorizar sus inquietudes o tal vez no podían definir aún el camino que tomarían. Sin embargo, a pesar de no estar directamente involucrada con las feministas de su época, Wharton critica a una sociedad hostil a la mujer en la que veía: *Specifically a hell for women, a hell whose discontents arose directly from a debilitating feminization.* (25)

---

(24) Elaine Showalter, *op. cit.*, p. 87.

(25) Sandra M. Gilbert / Susan Gubar, *op. cit.*, p. 126

Ni ella ni su sociedad aprobaban el surgimiento del feminismo y de la Nueva Mujer; Wharton consideraba deplorable que la mujer perdiera la gracia y el decoro de los viejos tiempos. La mujer debía ser femenina, no feo o feminista y pensaba que ser una magnífica anfitriona, una excelente ama de casa, era mucho mejor que seguir, por ejemplo, una carrera universitaria: *Child bearing was their task, fine needlework their reaction, being respected their privilege* (26) y si tenían alguna ambición intelectual, eran vistas como verdaderos fenómenos y amenazas: *... the New Woman was the chief vessel of the materialism which threatened the values of the older society.* (27)

Cuando le se sugirió que leyera la historia del movimiento sufragista *The Cause*, escrita por Ray Strachey, rehusó diciendo que en su opinión *women were made for pleasure and procreation* (28). Curiosamente ella misma trascendió estos "deberes" y dedicó su vida a las letras, aunque eso sí, sin descuidar lo que ella llamaba *the ancient curriculum of house-keeping*, ya que se sentía especialmente orgullosa de ser reconocida como una magnífica anfitriona.

A pesar de que que no se consideraba como feminista, o al menos no una feminista en el sentido actual del término, Blake Nevius opina:

*There is of course a lurking feminism in Mrs. Wharton's brief which can be detected elsewhere in her implied criticism of the double standard of morality [...] but it is not the feminism either in kind or to or degree, of Willa Cather or Ellen Glasgow, for she regards men neither in the abstract neither as junior partners nor as enemies.* (29)

(26) Edith Wharton, *A Backward Glance*, op. cit., p. 788.

(27) Blake Nevius, op. cit., p. 91.

(28) Sandra M. Gubar, *Sensational Design*, op. cit., p. 127.

(29) Blake Nevius, op. cit., p. 85.

Percy Lubbock, uno de sus amigos y biógrafos, nos dice que tenía: .. *a very feminine consciousness and a very masculine mind* (30), y Richard H. Lawson comenta que *Wharton was a feminist, however, only in a limited way. Social class was more important to her than sexual equality* (31), pero además de estas opiniones masculinas, las feministas de la década actual han escrito y opinado sobre Edith Wharton tomando en cuenta muchos de sus testimonios para apoyar sus postulados.

En la Introducción a la Edición Penguin 1985 de *The House of Mirth*, Cynthia Griffin Wolff, en mi opinión muy atinadamente, opina, *Wharton set herself to decry the vanity of mere sensual worldly pleasures* (p. viii), como lo sugiere lo bíblico del título de la novela. La protagonista de la novela, Lily Bart, aunque no da la talla de un personaje trágico, a lo largo de la historia va adquiriendo estatura heroica al servir como víctima de una sociedad incapaz de vivir sin los lujos y las vanidades de un mundo superficial:

*Lily [...] does not have a truly fatal flaw, only a dangerous weakness; an inability to resist a certain kind of temptation. The temptation is not erotic... She is, let us say a nymphomaniac of material comfort; That is what she is helpless to resist.*  
(32)

Edith Wharton aparentemente no pretende dar soluciones, sino poner el dedo en la llaga, exponiendo ante el mundo los males que

---

(30) Percy Lubbock, citado por Blake Nevius, *op. cit.*, p. 83.

(31) Richard H. Lawson, *Conclusion* artículo que aparece en el vol. 3 de *Twentieth Century Literary Criticism*, Gale Research Co., Detroit, Michigan, 1980., p. 578

(32) R.W.B. Lewis, *Introduction*, artículo que aparece en el vol. 3 de *Twentieth Century Literary Criticism*, *op. cit.* . p. 575

detecta: ... never is she furnishing propaganda with a vision of reform. Her function is diagnosis of the disease incident to the artificiality of modern civilization, diagnosis clear and positive. Not for her the surgery" (33)

Sin embargo, al diagnosticar y exponer lo que veía, estaba en realidad motivando a sus contemporáneos a que fueran los cirujanos, a que una vez localizado el mal y expuesto por ella, fueran capaces de hacer surgir en la nueva sociedad, tanto hombres como mujeres, espíritus libres, ciudadanos de la "Republica del Espíritu" que ella, por medio de Selden proclamó; personas honestas con un sentido más profundo y valores más firmes y duraderos.

Sea como sea, a pesar de no ser una feminista declarada, activa y combativa, al leer sus libros nos damos cuenta de que

*They are also quiet, continuing testimony of the female experience under modern historical and social conditions, to the modes of entrapment, betrayal, and exclusion devised for women in the first decades of the American and European twentieth century.*  
(34)

y es con testimonios y denuncias similares que la mujer fue abriéndose camino en este siglo que está por concluir.

---

(33) Fred Lewis Patte, *The Feminine Novel* artículo que aparece en el vol. 3 de *Twentieth Century Literary Criticism*, op. cit., p. 560

(34) R.W.B. Lewis, *Edith Wharton, A Biography*, op. cit., p. xiii.

## BIBLIOGRAFIA

## I. OBRAS DE EDITH WHARTON

## NOVELAS Y NOVELLAS

*The Touchstone* , Bantam Books, New York, 1987

*The House of Mirth* , Penguin Classics, New York, 1987

*Ethan Frome* , Charles Scribner's Sons, New York, 1939

*The Custom of the Country* , Novels, The Library of America,  
New York, 1985

*The Age of Innocence* , Novels, The Library of America, New  
York, 1985

*Old New York* , Novellas and Other Writings, The Library of  
America, New York, 1990

## Cuentos Cortos

Andrews, Wayne (ed) *The Best Short Stories of Edith Wharton*, Charles Scribner's Sons, New York, 1958

Gordon, Mary, (ed.) *Ethan Frome and other Short Fiction by E. Wharton*, Bantam Books, New York, 1987

## LITERATURA AUTOBIOGRAFICA

*A Backward Glance* Novellas and other Writings, The Library of America, New York, 1990

*Life and I* Novellas and other Writings, The Library of America, New York, 1990

## INTRODUCCIONES

Andrews, Wayne, (ed.) "The World of Edith Wharton: Fragment of a Biography in Progress"; Introduction to: *The Best Short Stories of Edith Wharton*, Charles Scribner's Sons, New York, 1958

Auchincloss, Louis, Introduction to: *The Mother's Recompense*, Scribner's, New York, 1986

Gordon, Mary, Introduction to: *Ethan Frome and other Short Fiction by Edith Wharton*, Bantam Books, New York, 1987

Howe, Irving, Introduction to: *The House of Mirth*, Holt, Rinehart and Winston, Inc., New York, 1962

Lewis, R. W. B., Introduction to: *The Selected Short Stories of Edith Wharton*, Scribner's, New York, Don Mills, Ontario, 1991

----- Introduction to: *The Age of Innocence*, Scribner's, New York, 1968

Wolff, Cynthia Griffin, Introduction to: *The House of Mirth*, Penguin Classics, New York, 1987

## II. LIBROS BIOGRAFICOS Y CRITICA SOBRE EDITH WHARTON

Auchincloss, Louis, *Edith Wharton, A Woman in her Time*, The Viking Press, New York, 1971

Gilbert, Sandra M. and Susan Gubar, *No Man's Land: The Place of the Woman Writer in the Twentieth Century*. Volume 2, *Sexchanges*, New Haven and London, The University Press, 1991

Hall, Sharon K. (ed), *Twentieth Century Literary Criticism*, Volume 3, Gale Research Company, Detroit, Mich., 1980

Joslin, Katherine, *Edith Wharton*, Macmillan, Houndmills, Basingstoke, Hampshire and London, 1991

Lawson, Richard H., *Edith Wharton*, Frederick Unger Publishing Co., New York, 1977

Lewis, R.W.B., *Edith Wharton, A Biography*, Fromm International Press, New York, 1985

----- *Trials of the Word*, Yale University Press, New Haven and London, 1965

Lubbock Percy, *Portrait of Edith Wharton*, Appleton Century, New York, 1947

Millgate, Michael, *The New Pelican Guide to English Literature, American Literature*, Volume 9, Penguin Books, London 1991

Nevius, Blake, *Edith Wharton, A Study of her Fiction*, University of California Press, Berkeley and Los Angeles, 1961

Showalter, Elaine, *Sister's Choice*, Clarendon Press, Oxford, 1991



**III. OTRAS OBRAS CONSULTADAS**

James, Henry, *Daisy Miller*, Laertes, S. A. de Ediciones, Barcelona, 1985

Powers, Lyall H., *Henry James and E. Wharton: Letters (1900-1915)* Scribner's, New York, 1990

Van Doren, Carl, *The American Novel (1789-1939)*. The Macmillan Company, New York, 1947.